



8 Simposio Internacional de Psicología Social Comunitaria



Psicología Política para la inclusión y la participación social

Girardot - Hotel Tocarema - 16 y 17 de noviembre de 2018





LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA: ESTUDIOS SOBRE Y DESDE LATINOAMÉRICA. DISCUSIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

POLITICAL PARTICIPATION: STUDIES ON AND FROM LATIN AMERICA. THEORETICAL-METHODOLOGICAL DISCUSSIONS

.....

Patricia Mariel Sorribas²⁴
**Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPSI),
CONICET/Universidad Nacional de Córdoba**

Resumen: En el presente trabajo abordo la problemática de la evaluación de la Participación política. Para ello recurro a 3 estrategias: **A)** La variación identificada entre distintas encuestas inter o transnacionales que producen datos sobre países de Latinoamérica. **B)** La adopción de indicadores similares provenientes de estas fuentes secundarias por parte de estudios nacionales o sub-nacionales. **C)** La adopción de decisiones teórico-metodológicas basadas en las poblaciones específicas que son objeto de estudio a nivel nacional o sub-nacional. En función de estas estrategias finalmente aproximo una posición en relación con la amplia y antigua discusión sobre la conceptualización y operacionalización de la participación política.

Palabras claves: Participación política; Cultura Política; Participación ciudadana; Repertorios participativos; Democracia Participativa; Protesta.

Abstract: In the present work, I address the problem of the evaluation of political participation. For this purpose, I develop three strategies: **A)** the variation identified between different inter or transnational surveys that produce data on Latin American countries. **B)** The adoption of similar indicators from these secondary sources by national or sub-national studies. **C)** The adoption of theoretical-methodological decisions based on the specific populations that are the object of study at the national or sub-national level. Based on these strategies, I finally assume a position in relation to the broad and ancient discussion on the conceptualization and operationalization of political participation.

Keywords: Political participation - Political Culture - Citizen Participation - Participatory repertoires - Participatory Democracy – Protest.

Introducción

En el presente trabajo sostengo que tanto la conceptualización como la operacionalización de la Participación Política inciden en la dimensionalidad que reconocemos, en la amplitud e intensidad que seamos capaces de computar y, consecuentemente, en nuestros juicios “expertos” sobre la cultura política de una determinada población. Es decir en función de ambas operaciones –conceptualización y operacionalización – oscilaremos entre la sub o sobre estimación de esta compleja práctica humana sobre la

²⁴ Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPSI), CONICET/Universidad Nacional de Córdoba.
ORCID: 0000-0003-0024-098X. e-mail: patricia.sorribas@conicet.gov.ar



cual el acuerdo entre académicos es escaso. Oscilación que a su vez está condicionada por el propósito del estudio: la comparación o la especificidad de los casos. Al respecto cabe recordar la advertencia tempranamente hecha por Van Deth (1986:261): “se diseñan y aplican instrumentos idénticos para diferentes contextos y se introducen supuestos como que las posibles variaciones entre los subgrupos son *reales*. Es decir, no debidas a las diferencias en el significado que las medidas idénticas pueden tener para estos distintos grupos”.

Para sostener esto, recorro a tres estrategias que colaboran en la tarea de dar cuenta de cómo podemos hacer variar este fenómeno de acuerdo a nuestros posicionamientos, tanto teóricos como metodológicos. **A)** La variación identificada entre distintas encuestas inter o transnacionales que producen datos *sobre* países de Latinoamérica. **B)** La adopción de indicadores similares provenientes de estas fuentes secundarias por parte de estudios nacionales o sub-nacionales. **C)** La adopción de decisiones teórico-metodológicas basadas en las poblaciones específicas que son objeto de estudio a nivel nacional o sub-nacional.

En función de estas estrategias finalmente aproximo una posición en relación con la amplia y antigua discusión sobre la conceptualización y operacionalización de la participación política. Posición que coloca el énfasis sobre los parámetros normativos implicados en todo proceso de interpretación de los resultados producidos a partir de las distintas decisiones teórico-metodológicas que se asuman. Parámetros que han llevado a sostener la existencia de fenómenos problemáticos como la desafección política, la apatía, las democracias debilitadas o en recesión, entre otros. Cuestión problemática que puede llevar a la construcción de estos fenómenos por parte de los propios científicos sociales. Esto se agudiza en nuestra región: “La reciente literatura de ciencia política expresa que América Latina está experimentando una suerte de *recesión democrática* (cfr. Diamond, 2015) (...) una mirada alternativa expresa que estamos experimentando la emergencia de un nuevo paradigma político en el cual actores políticamente organizados que proponen ideas y prácticas políticas que entran en conflicto con las política jerárquica, institucionalizada y *delegativa* de las instituciones tradicionales” (Bianchi, Perini & León, 2017:2).

A) La variación identificada entre distintas encuestas inter o transnacionales que producen datos sobre países de Latinoamérica.

Una de las iniciativas que produce datos para un amplio conjunto de países es el Programa Internacional de Encuestas Sociales (International Social Survey Programme/ ISSP). El ISSP es un programa anual de colaboración transnacional en encuestas que cubren temas que se consideran importantes para la investigación en ciencias sociales. El conjunto de datos del ISSP para la ronda 2004 contó con un módulo central enfocado en “Ciudadanía”, “incluyendo un número sustancial de preguntas sobre concientización y participación políticas” según Marien, Hooghe y Quintelier (2010:194).

Esta ronda integró 8 preguntas para indagar este complejo constructo y contempló opciones de respuestas que implican tanto la realización de la acción (la hizo en el último año, la hizo en el pasado más lejano) como la *intención* de hacerla o no hacerla (no lo han hecho pero podrían hacerlo, no lo han hecho y nunca, bajo ninguna circunstancia, lo harían). Esta decisión metodológica es problemática pues sobredimensiona la participación al contemplar



las respuestas de quienes informar que podrían hacer alguna de las acciones. Adicionalmente otras preguntas podrían ser consideradas como parte del repertorio (voto, pertenencia a sindicatos, influencia sobre otros). La cobertura de países en nuestra región alcanza a: Chile, Brazil, Venezuela, México y Uruguay. Sin embargo algunos de estos países no son analizados en los estudios comparativos transnacionales por la baja tasa de respuesta ($\leq 50\%$). En tal sentido Marien, Hooghe y Quintelier (2010) no consideraron los datos correspondientes a Chile y Brasil en sus modelos de la participación política institucionalizada y no institucionalizada.

En función de los datos de esta ronda se observa la siguiente distribución entre los países de la región cubiertos.

ISSP (2004)						
Redacción**	Clasificación	% realizó en el último año				
		Chile [⊙]	Brasil	Venezuela [⊙]	México	Uruguay
Firmado una petición	NO institucionalizada	5.3 – 4.1	9.4	17.4 – 9.7	12.2	29.1
Boicoteado o comprado ciertos productos por razones políticas, éticas o ambientales	NO institucionalizada	3.2 – 4.6	3.2	12.1 - 23	8.5	12.5
formado parte de una manifestación	NO institucionalizada	2.9 – 5.8	3.6	13.6 – 11.2	7.4	11.6
Asistido a una concentración política o marcha	Institucionalizada	2.5 – 2.3	7.3	15.7 - 21	12.6	21.8
Contactado o intentado Contactar a un político o a un servidor público para expresarle su punto de vista	Institucionalizada	6.1 – 5.2	3.7	11.2 – 13.5	10.6	11.5
Donado dinero o recolectado fondos para una actividad social o política	NO institucionalizada	17 – 15.2	2.3	11.9 – 14.5	23.3	20.1
Contactado o figurado en los medios de comunicación para expresar su opinión	¿?	2.1 – 2.5	1.3	5.3 – 6.5	5	5
Participado en un foro político o en un grupo de discusiones en internet	NO institucionalizada	1.4 – 6.8	2.9	2.4 – 5.2	1.8	1.2
Cuando Ud. mantiene una firme opinión política, ¿Con qué frecuencia intenta persuadir a sus amigos, parientes o compañeros de trabajo de compartir sus opiniones?* #		5.5	17.3	13	11.3	12.4
¿Votó Ud. en las últimas elecciones parlamentarias de diciembre del 2001? *						
Indique si Ud. pertenece y participa activamente, pertenece pero no participa activamente, antes pertenecía pero actualmente no, o nunca ha pertenecido: un partido político/ un sindicato o una asociación profesional o empresarial * ##	Institucionalizada	0.9 – 0.7 4.1 – 5.5	2.8 5.1	8.3 – 19.6 4.9 – 3.2	6.4 8.8	9.7 6.1

* Pregunta adicional no contemplada en Participación Política.

** Se utiliza la traducción empleada para el Cuestionario aplicado en Chile.

El % refiere a la categoría “A menudo”

El % refiere a la categoría “Pertenece y participa”. [⊙] Para estos países se cuentan con datos de 2004 y 2014



En 2014 se reitera la encuesta del ISSP con el foco en “Ciudadanía” abarcando solo Chile y Venezuela. Además entre ambas rondas se introducen algunas modificaciones en la redacción de las preguntas: Asistido a una *marcha* o manifestación; Asistido a una concentración política (se elimina *marcha*); Contactado o intentado contactar a un político o a un funcionario público para expresarle su *opinión*; Expresado su opinión política en Internet (se elimina la referencia a foro político o grupo de discusiones).

Otra iniciativa más focalizada sobre un sub-conjunto de países de América Central se implementó entre 1991 y 1995. A pesar del interés por los procesos de democratización en la región la dimensión analizada -“Capital político”- contemplaba un set de indicadores muy limitado: registrarse para votar, votar, contactar con algún funcionario público (desde Presidente hasta un miembro del Consejo de la ciudad), intentar persuadir a otros sobre cómo votar y trabajar en una campaña electoral. Los países cubiertos por esta encuesta fueron Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (Booth & Bayer Richard, 1998).

Capital Político: Indicadores	Rango	Honduras	Costa Rica	Panamá	Guatemala	El Salvador	Nicaragua
Comportamiento de voto: registro y voto en última elección.	0 - 2	1.86	1.91	1.72	1.51	1.39	1.62
Contactar a funcionarios públicos: Presidente, diputado legislativo, miembro del Consejo de la ciudad, agencia nacional de gobierno.	0 - 4	.77	.56	.56	.41	.32	.17
Intentar persuadir a otros sobre cómo votar – Trabajar en una campaña electoral	0 - 3	1.08	.87	.84	.25	.17	.47

Fuente: adaptado de Booth y Bayer Richard (1998:786)

Una de las bases más utilizadas en los estudios sobre la región Latinoamericana es la del Latin American Public Opinion Project (**LAPOP**). Su principal foco de atención son los ciudadanos y la democracia en América Latina y para ello implementan encuestas sobre valores y comportamientos democráticos. Cobertura del Barómetro de las Américas: México; Guatemala; El Salvador; Honduras; Nicaragua; Costa Rica; Panamá 08; Colombia; Ecuador; Bolivia; Perú; Paraguay; Chile; Uruguay; Brasil; Venezuela; Argentina; Rep. Dominicana; Haití; Jamaica; Guyana; Trinidad y Tobago; Belice; Estados Unidos; Canadá; Surinam; Bahamas; Barbados.

El Barómetro de las Américas en su ronda del 2012 incluye una serie de preguntas que indagan sobre modalidades alternativas de participación política. Entre otros temas, se pregunta a los ciudadanos en qué medida participan en organizaciones comunitarias o de la sociedad civil, cómo y con qué frecuencia se comunican con sus representantes y hasta qué punto se involucran en actividades organizadas por partidos o movimientos políticos. El análisis de estas cuestiones permite obtener una perspectiva general más acabada sobre la influencia, o



falta de influencia, de ciertos grupos sociales en el proceso político nacional (Lodola & Seligson, 2013). Este énfasis en el nivel nacional obedece a su carácter comparativo entre países de las Américas. De allí que otros niveles del gobierno no estén igualmente analizados, afectando la apreciación de la participación política.

En síntesis, desde esta iniciativa cabe resaltar que: **a)** dedica un capítulo a la participación electoral (Ejecutivo nacional) y comunitaria. **b)** Considera la Participación en política *partidaria* midiendo la variable “Interés en la política” y el “activismo político”. **c)** Considera una modalidad no electoral: “Protesta” (preguntas sobre el repertorio y objetivo). **d)** Contempla la “Participación en la política local” (variables que miden el involucramiento de los ciudadanos en el ejercicio del gobierno local) y **e)** el “Vínculo con representantes en los 3 niveles de gobierno.

Ahora bien, respecto del *Activismo Político* cabe señalar que se omite aclarar el nivel de gobierno al que refiere la campaña electoral. Además la expresión “trabajar” puede ser significada como un vínculo temporal enmarcado en una prestación de servicios, consecuentemente puede sobre-dimensionar la participación partidaria. Curiosamente no se integra al activismo político la pregunta CP13 relativa a la participación en ¿Reuniones de un partido o movimiento político?

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas]

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2011?

(1) Sí trabajó (2) No trabajó

Fuente: (Lodola & Seligson, 2013:57).

Respecto de la *Participación Comunitaria*, conviene remarcar que se integran tipos de organizaciones que pueden implicar muy diferente nivel de politización: religiosas, asociaciones de padres de familia, grupos deportivos, comités o juntas de mejoras, partidos políticos, grupos de mujeres y asociaciones de profesionales.

La *protesta* se indaga con una pregunta general y luego en Argentina se implementan algunas preguntas adicionales: marchas o manifestaciones pacíficas, bloqueos de calles o caminos, huelgas o paros de brazos caídos.

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado

Fuente: (Lodola & Seligson, 2013:92).

Los indicadores de la *participación en la política local*, como puede reconocerse, dificultan el análisis en términos de participación política. Por un lado, el diseño institucional suele no contemplar la posibilidad de que un ciudadano asista a sesiones del Consejo Municipal y que en muchos gobiernos locales no existe la institución “Cabildo abierto”. Por ende el riesgo en sub-estimar la



participación en este nivel de gobierno es alto. Por otra parte, el contenido de las peticiones no se puede conocer. Consecuentemente un número de ellas puede referirse a cuestiones personales no necesariamente vinculadas con la problemática de la comunidad o la ciudad.

Sólo unos pocos estudios de países específicos preguntan sobre las razones o cuestión de la actividad (Uba, 2005). Este es un elemento clave, si se considera que las metas representan un estado final hacia el cual los individuos se esfuerzan, por tanto, sirven como reguladores de la acción (Jeong, 2006). Además sin los objetivos, también es difícil separar la “protesta” – que tiene un carácter contestatario – de las acciones de “apoyo” (Uba, 2005).

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o a una sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?

(1) Sí (2) No

Fuente: (Lodola & Seligson, 2013:172).

Por último, el *Vínculo con representantes* en los 3 niveles de gobierno, por un lado redundante en una pregunta sobre nivel local (CP4A) y por el otro no son consideradas en los análisis comparativos entre países de Lodola y Seligson (2013) cuando analizan la participación política.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**

CP2. ¿A algún diputado del Congreso?

CP4A. ¿A alguna autoridad local como el intendente o concejal?

CP4. ¿A algún ministerio/secretaría, institución pública, u oficina del Estado?

Fuente: (Lodola & Seligson, 2013:289).

En síntesis, el carácter político y protagónico de la participación política en esta encuesta aparece asociado al activismo de campaña y para el caso de la versión argentina del cuestionario en el repertorio de protesta. En las demás dimensiones resulta difícil atribuirles un carácter político explícito. Llama la atención que la ronda 2014 de esta encuesta omite –al menos en el cuestionario general– algunas preguntas relativas a la participación de los ciudadanos: *activismo político* y *Vínculo con representantes*.

Por último, otra fuente que suele utilizarse para producir datos sobre la participación política de la región es la Encuesta Mundial de Valores (WVS: <http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>) que se focaliza en el estudio del cambio de valores y su impacto en la vida social y política. Cubre los mismos países americanos con excepción de Belice, Bahamas y Surinam. Esto permite la comparación de sus datos con los que son producidos por LAPOP.



En un análisis previo ya establecimos cómo fue incluida la participación política y comunitaria (Sorribas, 2016). Sintéticamente es importante resaltar que contempla tres tipos distintos de activismo político. **1)** Niveles de *participación electoral*: de acuerdo a la frecuencia (siempre, a veces y nunca) y a nivel de gobierno (local y nacional). **2)** *La participación a través de asociaciones civiles*: de acuerdo a intensidad de la participación (miembro activo, miembro no activo, no miembro) en 10 tipos de organizaciones (Iglesias u organización religiosa, deportivas o recreacionales, educativas-artísticas o musicales, sindicatos, *partido político*, asociación profesional, humanitaria o de caridad, de consumidores, auto-ayuda o ayuda mutua y medioambientales). En relación con este tipo se incluyen otras preguntas específicas sobre organizaciones medioambientales: donación de dinero en los últimos 2 años y manifestación. **3)** Experiencias con *políticas de protesta*: de acuerdo a participación efectiva o intención de participar (la hizo, la haría, nunca la haría), modalidad (firmar una petición, boycotts, manifestaciones pacíficas, huelgas, otra protesta) y frecuencia en caso que la hizo (nada, una vez, dos veces, tres veces, más de tres veces). Para esta fuente estos indicadores ofrecen tal vez las pruebas más sólidas de las pautas de *participación ciudadana*. En la ronda de 2014 se utilizan las mismas preguntas facilitando la comparación inter-anual tanto entre países como intra-país.

Precisamente al comparar los datos de LAPOP y WVS correspondientes a 2012 para el caso de Argentina evidenciamos algunas diferencias en relación a la participación de su población tanto en términos de involucramiento en o con organizaciones de la sociedad civil (14.2% y 17% respectivamente) como en participación electoral (nivel nacional: 88.7% y 84%; nivel local LAPOP = 76%). Más marcada fue la diferencia en relación con las modalidades de Protesta. Según la pregunta genérica de LAPOP solo un 8.1% de los argentinos realizó protestas. En cambio ante las preguntas específicas del cuestionario para este país se evidencia que un 13.6% participó de una manifestación pacífica, un 4% en huelgas y un 3.9% en cortes de calles. Mientras que de acuerdo a los datos de la WVS: un 19% hizo/firmó peticiones, un 12% participó en huelgas (entre éstos un 20% lo hizo más de 3 veces) y un 6% de “otras protestas” (Cfr. Sorribas, 2016). Lo observado en relación con este país coincide con los señalamientos hechos por Uba (2005) respecto de la tendencia a sobreestimar el nivel de participación en *protesta* en la WVS, que afecta ligeramente la imagen de los participantes.

A pesar de que muchos estudios usan como fuente secundaria para sus análisis esta encuesta (por ej.: Guerin, Petry & Crete, 2004; Inglehart & Catterber, 2002; Norris, 2002; Welzel, Inglehart & Deutch, 2005; entre otros citados en Uba, 2005) “a menudo, rechazan la discusión acerca de la calidad de los datos y pocos mencionan la fiabilidad o la validez de la medición o la dimensionalidad de la variable participación política” (Uba, 2005:3).

B) La adopción de indicadores similares provenientes de estas fuentes secundarias por parte de estudios nacionales o sub-nacionales.

En esta sección brevemente presento algunos ejemplos de otro tipo de estudios que diseñan e implementan sus propias mediciones de la participación política, obteniendo datos de primera mano pero recurriendo a indicadores similares a los empleados por las fuentes antes descritas.

En primer término el estudio de Martínez (2005) ya que la misma autora reconoce que los conjuntos de datos como los provistos por el American National Election Study y el American



Citizen Participation Study no resultan pertinentes para los propósitos de su estudio. Según esta investigadora estas fuentes tienen dos limitaciones: un número considerable de latinos no está incluido en el estudio o, cuando se incluyen, el tamaño de los casos son demasiado pequeños para abordar las variaciones de subgrupos según el origen nacional. Por lo tanto, ANES y ACPS no son instrumentos apropiados para abordar las preguntas y probar sus supuestos (variación en la política no convencional entre latinos y no latinos, así como entre subgrupos de latinos). Por ello recurre a la Encuesta Política Nacional Latina (LNPS) a pesar que es relativamente desconocida y poco utilizada dentro de la sociología. El LNPS examina las motivaciones y los fundamentos de la participación política latina. Martínez (2005) se enfoca en actividades políticas *poco convencionales* y de *bajo riesgo*. Siguiendo a Schussman y Soule (2005), construyó una variable dependiente ficticia, *la protesta*, para representar la participación en al menos 1 actividad política no convencional. Los encuestados que informaron haber firmado una petición, asistieron a un meeting público o asistieron a una concentración en los 12 meses anteriores a la encuesta se codifican con 1.

Como puede reconocerse si bien mejorar cuestiones de muestreo al implementar su propia encuesta, no mejora la evaluación de la participación política que pueden protagonizar los distintos colectivos latinos en EEUU.

Algo similar sucede con el estudio de Robnett (2007). A pesar de proponerse analizar específicamente las acciones políticas de ciudadanos afroamericanos, recurre a un conjunto de indicadores tradicionales. Para ello recurre al National Black Politics Study (NBPS) realizado entre 1993 y 1994. Recurrió a 4 medidas de variables dependientes: **1)** participación política convencional de bajo compromiso (votación); **2)** participación política convencional de alto compromiso (participación en una campaña de registro de votantes); **3)** participación política no convencional de bajo compromiso (firmar una petición) y **4)** participación política de alto compromiso (asistió a una reunión de protesta o manifestación).

La variación metodológica empleada consiste en considerar –a diferencia de Martínez (2005)– la participación en una marcha de protesta o manifestación como un comportamiento poco convencional de alto riesgo ya que a menudo, conlleva el riesgo de arresto, pérdida de empleo o lesiones. Adicionalmente es de resaltar que introduce una restricción entre las acciones no convencionales que puede afectar su análisis: tanto para la firma de peticiones como para las manifestaciones las preguntas aluden a: Problemas como el crimen en el barrio, el narcotráfico, la calidad de la educación o la seguridad de los niños. De este modo puede sub-estimar la participación de esta población particular al no considerar otros objetivos de las acciones.

Para el caso de Latinoamérica es útil presentar el estudio de Vázquez, Panadero y Paz Rincón (2006) donde se utiliza una escala de acciones no convencionales diseñada a partir de la WVS: Escala de APNC (ASEP, 1999). Este instrumento mide un factor unidimensional que se compone de 5 cuestiones, cada una de las cuales presenta 4 posibles opciones de respuesta: 1 = “nunca lo haría”; 2 = “podría hacer”; 3 = “he hecho”; 9 = “no sabe”. Las formas de acción política recogidas fueron: **a)** Firmar una petición; **b)** Participar en manifestaciones legales / autorizadas; **c)** Participar en huelgas ilegales; **d)** Secundar boicots y **e)** Ocupar edificios o fábricas. Resulta problemático su uso para conocer la participación política de jóvenes estudiantes de la carrera de psicología (España, Chile, Nicaragua, El Salvador), pues los indicadores elegidos pueden no se



los más adecuados respecto de esta población (más que nada huelgas y ocupación de fábricas). Además sobre-dimensiona la participación al incluir intención de realizar una acción.

Y para el caso de Argentina específicamente, es posible reconocer el mismo problema en el estudio de Delfino, Zubieta y Muratori (2013) con estudiantes universitarios. Ellas recurrieron a una adaptación de la escala diseñada en España por Sabucedo, Arce y Rodríguez (1992) que solicita el reporte de la frecuencia de realización de las siguientes actividades: (a) Convencer a otros para que voten como ellos, (b) Acudir a mítines o reuniones políticas, (c) Relacionarse con políticos, (d) Hacer campaña para algún partido político, (e) Asistir a manifestaciones / Salir a manifestar, (f) Participar en huelgas, (g) Ocupar edificios o fábricas, (h) Dañar cosas (romper cristales de vidrieras, destruir señales de tránsito, etc.), y (i) Usar la violencia personal (enfrentamientos con la policía, etc.). Las opciones de respuesta fueron: 1 = nunca, 2 = algunas veces, 3 = bastantes veces y 4 = muy a menudo. Como puede reconocerse además, muchos de los indicadores se encuentran en las rondas de la WVS.

C) La adopción de decisiones teórico-metodológicas basadas en las poblaciones específicas que son objeto de estudio a nivel nacional o sub-nacional.

En esta sección, presento un conjunto de estudios que diseñan sus propios instrumentos para analizar la participación política de distintas poblaciones, introduciendo indicadores específicos a ellas. En particular es de destacar el lugar reconocido a distintos diseños institucionales implementados en Latinoamérica que han llevado a proponer que las fuentes de renovación institucional se han “re-direccionado del Sur hacia el Norte, haciendo –por ejemplo– de los Presupuestos Participativos latinoamericanos un modelo asiduamente importado por las viejas democracias” (Ramírez & Welp, 2011: 11). Desde esta perspectiva se llega a hablar incluso de una suerte de ‘retorno de las carabelas’ (Allegretti & Herzberg, 2004).

En primer término, el estudio comparativo de Borba y Ribeiro (2014) entre Porto Alegre, Montevideo y Santiago de Chile, ya que incluyen en el instrumento preguntas sobre: Consejos Populares, Presupuesto Participativo, ocupación de terrenos o predios públicos/fiscales. De esta manera se mejora la medición de la participación elevando la validez ecológica del instrumento.

En segundo lugar, el proyecto Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) encarado por el Gobierno de México que está siendo utilizado en varios estudios. En su versión de 2008 contempló una serie de preguntas específicas orientadas a identificar los repertorios participativos de los ciudadanos y si éstos son útiles para ayudar a resolver algún problema de la comunidad. Por ejemplo: formar comisiones vecinales, colocar mantas, carteles o fotografías, mandar circulares o manifiestos, huelgas de hambre. Estas acciones se integran junto a otras ampliamente utilizadas en este tipo de estudios (escribirle a un funcionario público, enviar cartas a medios de comunicación, solicitar apoyo a un partido político, entre otras). En igual sentido integra indicadores de vínculo con organizaciones civiles similares a los utilizados en la WVS, junto a indicadores propios afines a la población mexicana: cooperativas, agrupación de ayuda social, vecinos-colonos-condómicos, entre otros²⁵.

²⁵ Para mayor detalle ver pregunta 43 y 69 de la encuesta en <http://www.encup.gob.mx/>



Una experiencia similar se desarrolló en Ecuador por SENPLADES (2011)²⁶ implementando una encuesta sobre Tendencias de la Participación Ciudadana en ese país. El instrumento consideró indicadores específicos que permitían captar el repertorio participativo de esos ciudadanos en el pasado reciente. Por ejemplo se incluyeron 3 preguntas relativas a acciones orientadas al derrocamiento de referentes gubernamentales (Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez); otras acciones de protesta como toma de tierras y encadenamientos (ítems 25 a 31). Estas preguntas se integran a otro conjunto de indicadores ampliamente utilizados en distintas fuentes. Es de destacar la modalidad de pregunta por el involucramiento con instituciones participativas: ¿Ud. o algún miembro de su familia ha asistido a alguno de los espacios de participación?: gabinetes itinerantes, mesas de diálogo o consultas, Consejo Provincial, Municipal o Junta Parroquial para el Plan de Desarrollo local, veedurías, cabildos, entre otras.

También en México se implementó un estudio en un contexto específico y se adecuó la forma de indagar la participación de los ciudadanos. La investigación de Contreras-Ibáñez, Correa Romero y García y Barragán (2005) se concentra precisamente en el esfuerzo interpretativo de las distintas lógicas de participación convencional y no convencional en el marco de un evento político específico en el Distrito Federal: el plebiscito sobre la construcción de los segundos pisos realizado en septiembre del 2002. El foco estuvo sobre las acciones orientadas a enfrentar problemas serios de la comunidad. Por ello se preguntó sobre Formar comisiones de vecinos, huelas de pagos, pintar mensajes políticos.

Por último y solo a modo ilustrativo, un conjunto de estudios localizados en la provincia de Córdoba (Argentina) vienen implementando mediciones adaptadas a dicha población. En tal sentido se han incluido indicadores con explicitación de los objetivos de la acción considerando aquellas que contaron con numerosos eventos masivos y que movilizaron a amplios sectores de la sociedad tanto a favor como en contra: Ley de Matrimonio Igualitario, Ley de medios audiovisuales, Ley de Bosques provincial, Revocatoria de mandato de Intendente, Reforma política de 2008, marchas Ni Una Menos (Sorribas, 2011; Sorribas & Garay Reyna, 2014). Además estas encuestas evalúan el involucramiento con instituciones diseñadas bajo una concepción participativa de la democracia: Juntas de Participación Vecinal, Presupuesto Participativo, Consejos Barriales, Audiencias Públicas, Juntas de Participación Ciudadana, entre otras (Cfr. Vallejo & Palmieri, 2017).

Discusión y posicionamientos en el campo de estudio de la participación política

Coincido en que la participación significa diferentes cosas para diferentes personas y diferentes cosas para las mismas personas, según el tema, el momento y el entorno político en el que se lleva a cabo (Sanoff, 1992).

Asumir esto de manera plena requiere de una constante vigilancia sobre los supuestos tanto teóricos como metodológicos que operan en nuestros estudios. A su vez, los marcos normativos

²⁶ Para mayor detalle ver: http://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr/opalc/files/tendencias_dela_participacion_ciudadana_Ecuador.pdf



desde los que operemos sesgarán nuestras interpretaciones. En este sentido Teorell (2003) afirma que los investigadores elijen cómo definir la participación política en relación con sus propios puntos de vistas normativos sobre ese fenómeno. De allí que si nuestra concepción de la democracia recae en una definición puramente procedimentalista, veremos restringido el repertorio participativo y consecuentemente podemos llegar a sostener que evidenciamos procesos de desafección política o un retroceso democrático. En cambio si asumimos otras concepciones seguramente esos procesos no emergerán de nuestros datos.

Lo desarrollado en las secciones anteriores intentó fundamentar algunos posicionamientos tomados que vienen orientando la práctica investigativa de esta compleja práctica. Por un lado la importancia de considerar los distintos niveles de gobierno y no solo el nacional, más aún cuando no encaremos estudios comparativos entre países. Ya algunos estudios vienen dando cuenta de la relevancia del nivel local (McAtee & Wolak, 2009), donde más de un 50% ciento de los participantes informó que su mayor esfuerzo se orienta a promover un candidato local. A la vez, quedaron explicitados los riesgos de *sobre-estimación* de la participación en función de distintas decisiones metodológicas. Las más importante es cuando se computa la intención de participar junto con la realización de acciones. Otra relativa a la delimitación temporal de las preguntas. Cuestión que se agrava cuando se realizan sucesivas rondas de encuestas. En tal sentido Morales Diez de Ulzurrun (2005:61) reconoce que “Es posible que cuando las encuestas reflejan tendencias crecientes en la *protesta* política esto se deba únicamente al efecto de acumulación derivado de la ausencia de referencia temporal concreta y que en realidad lo que se esté produciendo sea una pauta de estabilidad o, incluso, declive. Del mismo modo, sería posible que las pautas que en las encuestas parecen estables sean, en realidad, decrecientes”. Por otra parte, no es claro qué significan las dimensiones de la participación cuando los objetivos políticos no están especificados. Puede llegar a apreciarse que las personas que “firman una petición” son generalmente las mismas que se “unen a una manifestación”. Esto no significa sin embargo que para un objetivo específico estas actividades estén correlacionadas. Se puede observar que algunas acciones correlacionan positivamente cuando no se especifican los objetivos, en cambio cuando sí se especifican dichos objetivos las correlaciones son negativas. Tal especificación puede así refutar la creencia común acerca de la dimensionalidad de la participación. Una evidencia que colabora en sostener la importancia de la indagación de los objetivos: En las marchas por la Ley de Herencias en Ecuador se mezclaron cuestiones indígenas, medioambientales, extractivismo, corrupción y otras. Por otra parte, este tipo de acciones políticas centradas en issues, la vemos también plasmada en la política partidaria. En Brasil la “Bancada Ativista” es una propuesta pluripartidaria que aglomera a activistas de comunidades LGBTI, hackers, ambientalistas, y otros en la ciudad de San Pablo (Bianchi, Perini & León, 2017). Tendencias similares venimos registrando con las preguntas que explicitan objetivos, permitiendo evidencia amplios repertorios orientados hacia el mismo propósito.

Por último, nuestras realidades Latinoamericanas son dinámicas y obligan a adaptar la mirada para no producir discursos científicos desacoplados de ellas. Ejemplo de ello son dos experiencias locales que hicieron emerger amplios repertorios participativos (institucionales, estéticos/expresivos, dialógicos, entre otros). El primero tuvo lugar el año 2008 dando lugar a una demanda de reforma política integral luego de un proceso electoral cuestionado en 2007. Desde la ciudadanía se produjo un consenso alrededor de la necesidad de implementar cambios estructurales en el diseño institucional a nivel provincial, expresado en el documento



“Así no va más. Las reglas de Juego” (CCE, 2008). El segundo nos tiene este año involucrados a los cordobeses. Nuevamente desde la sociedad civil organizada y las bases se está posicionando en el espacio público la necesidad de una reforma política integral a nivel del gobierno local para fortalecer la democracia representativa y así avanzar en el funcionamiento pleno de instituciones que responden más a una concepción participativa de la democracia. Foro: Innovación Política en la ciudad de Córdoba. Fortalecer la representación y la participación para una ciudad más Democrática, Inclusiva y Sostenible. Y con ese amplio y ambicioso propósito las formas de acción política son diversas y complementarias. Evidenciarlas en nuestros estudios dando cuenta de estas coyunturas es parte de nuestra tarea. **i**

Referencias

.....

- Allegretti, G. & Herzberg, C. (2004). El retorno de las carabelas: Los presupuestos participativos de Latinoamérica en el contexto europeo. En T.I. - FIM. Ámsterdam-Madrid
- ASEP (1999). Encuesta mundial de valores 1995-1996 (CD-ROM). Madrid: Análisis
- Bianchi, M., Perini, A. y León, C. (2017), Transformaciones de la participación política en América Latina. Asuntos del Sur. Buenos Aires.
- Booth, J.A. & Bayer Richard, P. (1998). Civil Society, Political Capital, and Democratization in Central America. The Journal of Politics, Vol. 60, No. 3 pp. 780-800.
- Borba, J. & Ribeiro, E. (2014) Participação convencional e não convencional na América Latina. Revista Latinoamericana de Opinión Pública - Número Cero. Disponible en:
- Comisión Consultiva de Expertos (2008), Así no va más. Diagnóstico y propuesta de reforma político-electoral de la provincia de Córdoba, Córdoba, Argentina, ucc
- Contreras-Ibáñez, C.; Correa Romero, F. & García y Barragán, L. (2005). Participación política no convencional: culturas de protesta vs. Culturas institucionales, POLIS, vol. I, núm. 1, pp. 181-210
- de la Garza, R., Odolfo O., Luis D. e Sipio, F. C. hrisG arciaJ, ohnA . Garciaa nd AngeloFalcon1. 992. Latino VoicesM. exicanP, uertoR icana, ndC ubanP erspectiveosn A mericanP oliticsW. estviewP ress.
- Delfino, G.; Zubieta, E. y Muratori, M. (2013). Tipos de participación política: análisis factorial confirmatorio con estudiantes universitarios de Buenos Aires, Argentina. Revista Psicología Política, vol.13, n.27, pp. 301-318.
- Diamond, L. (2015). Facing up to the democratic recession. Journal of Democracy, 26, 1.
- Jeong, S. B. (2006). Participation and goal setting: An examination of the components of participation. Disertación presentada para la obtención del grado de Doctor of Philosophy in the Graduate School of The Ohio State University.



- Lodola, G. & Seligson, M. (2013). *Cultura política de la democracia en Argentina y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Univ. T. Di Tella.
- Marien, S.; Hooghe, M. & Quintelier, E. (2010). Inequalities in non-institutionalized forms of political participation. A multilevel analysis for 25 countries. *Political Studies*, 58(1), 187-213.
- Martinez, L. M. (2005). Yes we can: Latino participation in unconventional politics. *Social Forces*, 84(1), 135-155.
- McAtee, Andrea, & Wolak, Jennifer (2011). Why people decide to participate in state politics. *Political Research Quarterly*, 64(1), 45-58.
- Morales Diez de Ulzurrun, L. (2005). ¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España. *Revista Española de Ciencia Política*. 13, 51-87.
- Ramírez, F. & Welp, Y. (2011). Presentación del dossier: Nuevas instituciones participativas y democráticas en América Latina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 40, pp. 11-20
- Robnett, B. (2007). Does collective identity matter?: African-American conventional and unconventional political participation. Center for the Study of Democracy (University of California, Irvine). Paper 07-05
- Sabucedo, J.M., Arce, C. & Rodríguez, M. L. (1992). *Xuventude e política en Galicia*. Santiago de Compostela: Univesidade.
- Sanoff., H. (1992). *Integrating programming, evaluation and participation in design*. Avebury: Aldershot, Hants.
- Schussman, A. & Soule, S. A. (2005). Process and protest: accounting for individual protest participation. *Social Forces*, 84(2), 1083-1108.
- Sorribas, P. (2016) *La evaluación de la Participación Política reciente en Argentina desde tres miradas: LAPOP, World Values Survey y estudios locales*. Ponencia presentada en el VII CONGRESO LATINOAMERICANO DE WAPOR, Monterrey – México
- Sorribas, P. M. & Garay Reyna, Z. (2014). *La participación, entre la democracia participativa y la democracia directa*.
Aportes desde un enfoque psicosocial, *POLIS*, vol. 10, núm. 2, pp. 39-69
- Sorribas, P. M. (2011a). *La participación socio-política: aproximación al análisis de sus formas expresivas, objetivo, compromiso y utilidad en Córdoba (Argentina)*. *Espacios Públicos*, 31, 96-118.
- Teorell, J. (2003). Linking social capital to political participation: Voluntary associations and networks of recruitment in Sweden. *Scandinavian Political Studies*, 26(1), 49-66.
- Uba, K. (2005). *Measuring and studying political participation - different methods, problems, solutions*. Karlstad Seminar on Studying Political Action. Karlstad – Suecia
- Vallejo, F. & Palmieri, G. (2017). *La participación política en instancias locales de Democracia Participativa: intensidad, amplitud, dimensionalidad y factores asociados en diferentes contextos territoriales de la ciudad de Córdoba*. Tesis no publicada para optar al grado de Licenciado en Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Van Deth, Jan W. (1986). A note on measuring political participation in comparative research. *Quality and Quantity*, 120, 261-272.
- Vázquez, J.; Panadero, S. & Paz Rincón, P. (2006). *Acción Política No Convencional en Universitarios Españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses*. *Psicología Política*, Nº 33, 25-41.

